Llaman a la puerta

Yo la dejo cerrada porque tengo miedo. Estoy en una casa enorme, casi deshabitada. En el primer piso, la gente se fue de vacaciones; en el segundo, nadie habita porque está en refacción; en el tercero, nadie, porque está en venta; en el cuarto, dos personas entre una multitud de cuadros; en el quince, yo; en el último, lavaderos.

De todos lados se puede entrar en esta casa: por la azotea[[1]](#footnote-1), que tiene numerosas puertas de vidrio; por el piso bajo, que tiene varias entradas abiertas; por las ventanas sin persianas que se abren sobre un jardín abandonado. Las maderas crujen[[2]](#footnote-2), suena un timbre. ¿Quién es? Al aproximarme a la puerta el timbre deja de sonar. ¿Quién? Nadie contesta. Entonces, entonces, ¿qué se me ocurre? Si una voz no contesta, surge el miedo que responde.

Silvina Ocampo, *Cornelia frente al espejo*, 1988

1. *La azotea*: la terrasse (sur le toît) [↑](#footnote-ref-1)
2. *crujen :* craquent [↑](#footnote-ref-2)